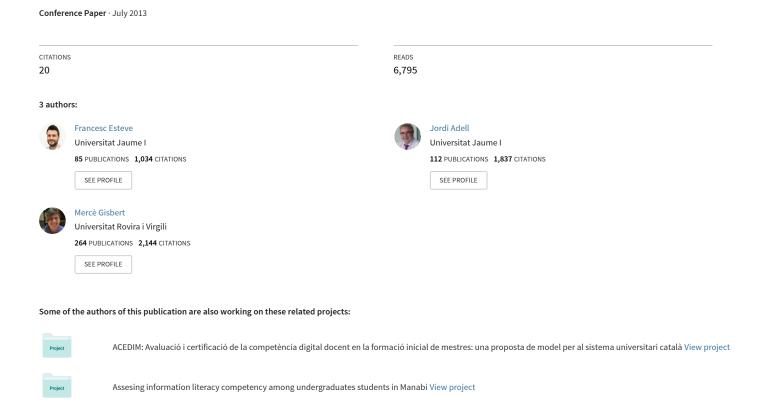
El laberinto de las competencias clave y sus implicaciones en la educación del siglo XXI



EL LABERINTO DE LAS COMPETENCIAS CLAVE Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

II CONGRESO INTERNACIONAL MULTIDISCIPLINAR DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA (CIMIE 2013)

Francesc Esteve (1), Jordi Adell (2) y Mercè Gisbert (1) (1) Universitat Rovira i Virgili (2) Universitat Jaume I

1. Introducción y objetivos de la investigación

En estos últimos años el término competencia ha pasado a utilizarse de manera frecuente en numerosos países y en todos los niveles educativos. Un concepto complejo, con múltiples matices, a menudo polisémico, más aún teniendo en cuenta las diversas denominaciones de esta expresión en otras lenguas (Rychen y Salganik, 2004; Carreras y Perrenoud, 2005; Van der Klink et al. 2007), y no exento de críticas (Gimeno, 2008).

Asimismo, las nuevas demandas y desafíos relacionados con la sociedad de la información y del conocimiento han intensificado la preocupación internacional por la reforma de los sistemas educativos, por la búsqueda de nuevas formas de concebir el currículum, y de nuevos modelos de escolarización enfocados al aprendizaje a lo largo de la vida (Pérez Gómez, 2007). Como afirma Pérez Gómez (2007), el concepto de competencias clave, básicas o fundamentales ("key competence") para el siglo XXI ha pasado a consolidarse en el Currículum escolar, y numerosas instituciones públicas y privadas han tratado de definir dichas competencias.

Sin embargo, como platea Martínez Bonafé (2012), es habitual encontrar en estos actuales y hegemónicos discursos sobre la educación, expresiones con cierto "tinte" neoliberal, que priorizan en el carácter económico de la educación, como factor primordial de producción de riqueza y desarrollo. Un ejemplo de ello podría ser el comunicado de la Comisión Europea publicado recientemente, y titulado "Un nuevo concepto de educación: invertir en las competencias para lograr mejores resultados socioeconómicos" (Comisión Europea, 2012).

¿Cuáles son o deberían ser las competencias clave para el siglo? ¿Hasta qué punto coinciden los diferentes modelos? ¿Qué dicen y qué no dicen las diferentes propuestas de competencias clave? En la presente comunicación tratamos de describir diversos marcos o modelos de competencias clave, y de analizar brevemente algunas de sus implicaciones políticas y pedagógicas, realizando una aproximación crítica al trasfondo ideológico de dichas propuestas.

2. Marco teórico

En los últimos diez años numerosas administraciones e instituciones públicas y privadas han desarrollado sus propios marcos de habilidades y competencias clave para los estudiantes en siglo XXI (Dede, 2010; Mishra y Kereluik, 2011).

Uno de los primeros que encontramos que aborda esta temática es el informe SCANS

(1991). Este proyecto, bajo el lema "aprender a vivir", trató de determinar qué competencias requerían los más jóvenes para tener éxito en el mundo laboral y así mejorar las expectativas económicas del país. Como afirma el informe, un lugar de trabajo de alto rendimiento requiere que los trabajadores posean una buena formación, y resume ésta en dos principales competencias: las fundamentales y las laborales.

Unos años después, en 1999, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) planteó la necesidad de analizar los niveles de destrezas de la población y los efectos de la educación. El proyecto "Definition and Selection of Competencies (DeSeCo)" de OCDE pretendió desarrollar un marco común para la identificación y definición de las competencias clave necesarias para llevar una vida personal y socialmente responsable y exitosa, en una sociedad moderna y democrática, y enfrentarse a los nuevos desafíos presentes y futuros (Salganik et al., 1999), y clasificó las competencias clave en tres grandes categorías, interrelacionadas entre sí (OCDE, 2005): (1) El uso de herramientas de manera interactiva, (2) Relacionarse con los demás en grupos heterogéneos, y (3) Actuar de manera autónoma.

En 2001, el "CEO Forum on Education and Technology" se preguntaba si los actuales graduados estaban preparados para progresar y desarrollarse con éxito en la actual era digital, concluyendo que ésta no era suficiente y que debería mejorarse e incluir las habilidades del siglo XXI. A partir de este y otros análisis, el Grupo Metiri publicó en 2003 el informe "enGauge 21st Century Skills: Literacy in the Digital Age" (Burkhardt, G. et al., 2003) describiendo un marco de habilidades y estándares que sirvan de base para transformar la política y la práctica educativa.

En 2006, se publica en el Diario Oficial de la Unión Europea la recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo de la Unión Europea a los estados miembros de desarrollar la oferta de Competencias clave para el aprendizaje permanente (Unión Europea, 2006). Según define el propio documento (p.13), "las competencias clave son aquéllas que todas las personas precisan para su realización y desarrollo personales, así como para la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo", definiendo ocho competencias como clave, como por ejemplo, la comunicación en lengua materna, la competencia digital, o la iniciativa y espíritu de empresa, entre otras.

Posteriormente, en 2009, se publica uno de los modelos posiblemente más conocidos, el norteamericano "Framework for 21st Century Learning" desarrollado por el "Partnership for 21st Century Skills", también conocido como P21, el cual ofrece una visión holística y sistémica de cómo conceptualizar y reorganizar la educación pública, definiendo qué competencias y qué resultados deben adquirir los estudiantes durante su educación obligatoria, para enfrentarse a los nuevos retos sociales y económicos, al mercado de trabajo y a procesos de formación posteriores a lo largo de la vida.

Finalmente, en 2010 encontramos el modelo "Nurturing our Young for the Future: Competencies for the 21st Century" impulsado por el Ministerio de Educación de Singapur, y que pretende ayudar a las escuelas y familias en el desarrollo de estas competencias, y que éstos sean personas seguras de sí mismos, flexibles, responsables de su aprendizaje, activos y comprometidos social y cívicamente.

3. Metodología

Esta investigación sigue el método descriptivo (Cohen, Manion y Morrison, 2007) e interpretativo por medio del cual se describe de manera sistemática, objetiva y comprobable hechos y características de una realidad educativa concreta.

La metodología utilizada ha sido el análisis de contenido, que nos ha permitido a través de la revisión bibliográfica, identificar los estudios relevantes, y elaborar un análisis descriptivo y comparativo de los diferentes modelos de competencias clave para el siglo XXI. Finalmente hemos analizado dichos resultados tratando de explorar, de manera crítica, las implicaciones educativas que comprenden los diferentes modelos.

4. Análisis de los resultados e implicaciones educativas

A continuación se presenta una tabla que sintetiza las diferentes características de los modelos analizados (Tabla 1):

ID	Nombre del modelo	Año	Nombre de la institución	Tipo de institución	Ámbito de la institución	Categorías o dimensiones
SCANS	The SCANS Skills and Competencies	1991	Departamento de Trabajo de los Estados Unidos	Administración Pública	Estados Unidos	Competencias fundamentales Competencias laborales
DESECO	Definition and Selection of Competencies (DeSeCo)	2005	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)	Organización internacional	Internacional	Uso de herramientas de manera interactiva. Relacionarse con los demás en grupos heterogéneos. Actuar de manera autónoma.
ENGAUG E	enGauge 21 st Century Skills: Literacy in the Digital Age	2003	Metiri Group	Organización privada	Estados Unidos	Alfabetización en la era digital Pensamiento creativo Comunicación efectiva Alta productividad
UE	Competencias clave para el aprendizaje permanente	2006	Unión Europea	Organización internacional	Europa	No
P21	Framework for 21st Century Learning	2009	Partnership for 21st Century Skills	Organización privada	Estados Unidos	Habilidades para el aprendizaje y la innovación. Habilidades para la vida y la carrera profesional. Alfabetización digital.
SINGAP	Nurturing our Young for the Future: Competencies for the 21st Century	2010	Ministerio de Educación de Singapur	Administración pública	Singapur	Valores fundamentales. Competencias sociales y emocionales. Competencias para el siglo XXI

Tabla 1: Análisis de los modelos de competencias clave (Fuente: elaboración propia)

Como hemos mencionado anteriormente, los modelos analizados son bastante variados, tanto por su fecha de publicación como, sobre todo, por el tipo de institución que la desarrolla.

Si miramos en el interior de estos modelos podemos encontrar bastantes diferencias en la forma de jerarquizar las competencias o denominar a las habilidades. Esta especie de laberinto, aparente, no es tal, ya que como plantea Dede (2010) la mayoría de los modelos cuentan con grandes similitudes al haber sido construidos unos a partir de otros.

Si hacemos un análisis más detallado de las competencias o habilidades que identifican

estos modelos, lo que podríamos denominar competencia digital, formado por todos los aspectos tecnológicos, informacionales, multimedia y/o comunicativos (Gisbert y Esteve, 2011) están presentes en el 100% de los modelos de competencias clave. Asimismo, competencias como (1) Trabajo en equipo y colaboración, (2) Responsabilidad y autogestión, o la (3) Iniciativa y pensamiento creativo, están presentes en más del 80% de los modelos. Competencias esenciales para el aprendizaje en el siglo XXI pero que, como plantean Mishra y Kereluik (2011), no son tan novedosas ni exclusivas de este siglo.

Y, ¿cómo entienden la educación estas diferentes propuestas? ¿Qué implicaciones políticas e ideológicas subyacen de tales propuestas? Tratemos a continuación de analizarlas bajo este doble prisma:

a) Visión y política de las competencias clave del s. XXI

En general, y a pesar de las diferencias, los modelos analizados hacen un mayor énfasis en la formación de profesionales altamente cualificados, frente a la formación de ciudadanos. Asimismo, justifican la idoneidad de estas habilidades como base para la modernización de la sociedad y la mejora económica, la productividad y la realización personal, frente a otros enfoques más críticos y de transformación social.

"Permitir a los estudiantes desarrollar las habilidades necesarias para tener éxito en el lugar de trabajo" (SCANS); "que los alumnos estén más comprometidos con el proceso de aprendizaje y se gradúen mejor preparados para prosperar en la economía global actual" (P21); frente a afirmaciones como "fomentar la ciudadanía democrática para una mayor cohesión social" (UE); serían algunos ejemplos en este sentido.

b) Implicaciones pedagógicas de las competencias del s. XXI

Las competencias del s. XXI no son simplemente un listado de contenidos que deben ser adquiridos, sino un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, estrategias y valores a desarrollar. Por ende, será necesario también explorar qué implicaciones pedagógicas tiene esto en nuestra práctica didáctica.

En los diferentes modelos analizados no encontramos referencias explícitas a una supuesta "pedagogía del siglo XXI", sin embargo podemos vislumbrar ciertos principios que subyacen y se reiteran en los diferentes modelos: (1) implicación activa del estudiante (SINGAPUR, DESECO); (2) transversalidad de las competencias (ENGAUGE, P21); y (3) trabajo por proyectos y en actividades cotidianas, reales y auténticas (UE, P21). Principios que posiblemente no son tan nuevos, aunque sí necesarios.

5. A modo de conclusión

Como hemos visto a lo largo de la presente comunicación, el discurso y la reflexión acerca de las competencias clave para el siglo XXI ha sido un tema reiterado e importante en estos últimos diez años.

Más allá de las aparentes diferencias entre modelos, entre nombres y clasificaciones,

existe una gran coincidencia en la identificaciones de tales competencias. Las habilidades relacionadas con la alfabetización tecnológica, informacional, visual y comunicativa son unas de las más reiteradas. Del mismo modo, otras competencias como el trabajo en equipo, la autogestión, y el pensamiento creativo son también muy habituales en la documentación analizada.

Sin embargo, no podemos obviar que el discurso de las competencias clave del siglo XXI a menudo contiene ciertas implicaciones educativas e ideológicas.

Por un lado, a menudo se evidencia en estos modelos una justificación de tipo economicista, que prioriza y reduce el papel de la educación para el siglo XXI a la producción de la riqueza y a la empleabilidad. ¿Debe la educación limitarse a adaptarse a las demandas del momento? ¿Debemos "formar" profesionales altamente empleables?

Por otro lado, el discurso de las competencias del siglo XXI comprende una serie de implicaciones pedagógicas. Un enfoque educativo basado en este tipo de competencias exige, a su vez, una práctica didáctica que facilite la participación activa del estudiante, la transversalidad de las competencias y el trabajo por proyectos y en actividades reales.

En este sentido, y como apunte final, podría resultar interesante como línea de trabajo para futuras investigaciones analizar cómo estamos abordando tales expectativas. ¿hasta qué punto nuestro sistema educativo está dando respuesta a tales competencias? ¿y nuestra práctica educativa?

Referencias bibliográficas

- Burkhardt, G. et al. (2003). enGauge 21st century skills: Literacy in the digital age. *Naperville, IL: North Central Regional Educational Laboratory*.
- Carreras, J. y Perrenoud, P. (2005). El debat sobre les competències en l'ensenyament universitari. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació (ICE). Universitat de Barcelona.
- Cohen, L., Manion, L. y Morrison, K. (2007). *Research methods in education*. London: Routledge.
- Comisión Europea (2007). Competencias clave para el aprendizaje permanente. Un Marco de Referencia Europeo.
- Comisión Europea. (2012). Un nuevo concepto de educación: Invertir en las competencias para lograr mejores resultados socioeconómicos. Estrasburgo: Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, COM(2012) 669 final.
- Dede, C. (2010). Comparing frameworks for 21st century skills. En Bellanca, J. y Brandt, R. (Eds.), 21st century skills. Rethinking how students learn. (pp. 51-75).
- Gimeno, J. (2008). Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo? Madrid: Morata.
- Gisbert, M. y Esteve, F. (2011). Digital Learners: la competencia digital de los estudiantes universitarios. *La Cuestión Universitaria*, (7), 48-59.

- Martínez Bonafé, J. (2012). El problema del conocimiento en el triángulo entre capitalismo, crisis y educación. *Investigación En La Escuela*, (76), 7-22.
- Mishra, P., y Kereluik, K. (2011). What 21st century learning? A review and a synthesis. En *SITE Conference 2011*. Nashville, Tennessee, USA.
- OECD (2005). The definition and selection of key competencies (DeSeCo). Executive Summary.
- Partnership for 21st Century Skills (2009). *Framework for 21st century learning*. Tucson, Arizona: Autor.
- Pérez Gómez, A.I. (2007). La naturaleza de las competencias básicas y sus aplicaciones pedagógicas. Consejería de Educación. Gobierno de Cantabria.
- Rychen, D.S. y Hersh Salganik, L. (2004). *Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida*. México, D.F.: FCE.
- Salganik, L.H., Rychen, D.S., Moser, U. y Konstant, J.W. (1999). *Proyectos sobre Competencias en el Contexto de la OCDE. Análisis de base teórica y conceptual.* Neuchâtel, Switzerland: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).
- Singapore, Ministry of Education (2010). *Nurturing our Young for the Future. Comptencies for the 21st Century.* Singapore: Autor.
- The SCANS (1991). What work requires of schools. A Scans report for America 2000. The Secretary's Commission on Achieving Necessary Skills U.S. Department of Labor.
- Van der Klink, M., Boon, J. y Schlusmans, K. (2007). Competences and vocational higher education: Now and in future. *European journal of vocational training*, 40, 67-82.